

# FRANCO-HITLER: LAS RELACIONES ENTRE ESPAÑA Y ALEMANIA A TRAVÉS DEL *NOTICIERO DE ESPAÑA* (1937-1941)

Carlos Pulpillo Leiva  
Historiador

## RESUMEN:

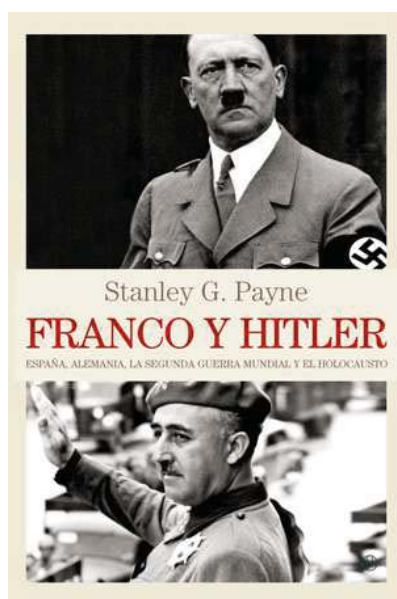
El artículo pretende hacer un análisis de las relaciones hispano-alemanas desde la guerra civil española hasta finales de 1941 bajo el prisma de una fuente como el *Noticiero de España* (1937-1941). Esta aporta una visión oficialista y propagandística que el régimen de Franco dio acerca de su relación con la Alemania Nazi. Para ello se toma como base el libro del profesor Payne *Franco y Hitler: España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto* (Madrid, La Esfera de los Libros, 2008), ya que aporta el contexto fundamental para la mejor comprensión de los contenidos propagandísticos que manifiesta el trabajo.

## ABSTRACT:

The article analyzes the Spanish-German relations during the Spanish Civil War until the end of 1941 under the perspective of a source like the *Noticiero de España* (1937-1941). This journal provides an official and propagandistic point of view of Franco's regime's relationships with Nazi Germany. This is based on the book of Professor Payne *Franco and Hitler: Spain, Germany, the Second World War and the Holocaust* (Madrid, La Esfera de los Libros, 2008), in which he provides the fundamental context for a better understanding of the propaganda in the journal *Noticiero de España*.

**PALABRAS CLAVE:** *Franco, Hitler, Noticiero de España, Alemania Nazi*

**KEYWORDS:** *Franco, Hitler, Noticiero de España,, Germany Nazi*



No se puede discutir que Stanley G. Payne es uno de los hispanistas de mayor influencia dentro de la historiografía relacionada con la España en el siglo XX, sobre todo, en el complejo periodo que fue de la Segunda República hasta la llegada de la democracia. Desde la realización de su primer trabajo sobre España, con *Falange: Historia del Fascismo Español* (París Ruedo Ibérico, 1965), hasta su última publicación: *El camino al 18 de julio. La erosión de la democracia en España (diciembre de 1935 - julio de 1936)* (Madrid, Espasa Libros, 2016); el profesor emérito

de la Universidad de Wisconsin-Madison ha mostrado un gran interés acerca de los procesos históricos acaecidos o relacionados con la España del siglo XX. En el caso del presente trabajo que se recoge en este libro-homenaje me detengo en el análisis de las relaciones entre la España de Franco y la Alemania de Hitler dado que ha sido un campo de estudio donde él ha profundizado.

De este modo, el artículo pretende hacer un análisis de las relaciones hispano-alemanas desde la guerra civil española hasta finales de 1941 bajo el prisma de una fuente como el *Noticiero de España* (1937-1941). Esta aporta una visión oficialista y propagandística que el régimen de Franco dio acerca de su relación con la Alemania Nazi. Para ello se toma como base el libro del profesor Payne *Franco y Hitler: España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto* (Madrid, La Esfera de los Libros, 2008), ya que aporta el contexto fundamental para la mejor comprensión de los contenidos propagandísticos que manifiesta el trabajo.

#### 1.- EL NOTICIERO DE ESPAÑA UNA FUENTE PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS ORÍGENES DEL FRANQUISMO.

La propaganda fue una cuestión a la que se prestó atención desde los comienzos del régimen de Franco. A medida que el Estado se iba construyendo también se avanzó en los mecanismos propagandísticos desde aquel “Gabinete de Prensa”, al mando de Juan Pujol, que creó la Junta de Defensa Nacional, hasta un sistema que intentaba influir en diferentes campos como fue la Delegación de Prensa y Propaganda. Así,

bajo el paraguas de este organismo se organizó un argumentario denominado *Noticiero de España*. Este fue publicado entre el 4 de septiembre de 1937 y el 4 de octubre de 1941 en el mismo Cuartel General del Jefe del Estado en Burgos. Un boletín cuyo objetivo era enviar a diferentes delegaciones exteriores informaciones relativas a la guerra, la formación del Estado Nacional, la obra social, la organización legislativa del Estado, etc., para, a través de estos artículos y noticias, difundir la doctrina y la visión de los hechos que el nuevo Estado quería imponer.

Fue una publicación que tuvo un carácter semanal, excepto en algunos números, y cuya aportación residía en que en los contenidos que manifestaba se pueden apreciar los temas fundamentales sobre los que fue cimentando ideológicamente el franquismo: denostar a la República, sus premisas en la construcción de un Estado, la omisión de conflictividad interna, las afinidades políticas en el exterior, la nueva gestión económica, el peligro comunista...

Asimismo hay que destacar a las personas que estuvieron presentes en la fuente a lo largo de sus cuatro años ya que, aunque quizá no son excesivamente conocidos, autores como Luis María de Lojendio, Manuel Torres López, Melchor Fernández Almagro, José María Trías de Bes... contribuyeron a la creación de unas ideas respecto al bando nacional en el exterior, marcado por el objetivo último de la difusión de sus contenidos para ganar adeptos a la causa que comandaba el general Franco. Cada uno de los ejemplares de la publicación se dejaba en la mesa del Jefe del Estado, por lo que puede indicar que las opiniones

vertidas en los mismos tenían que ser cercanas al pensamiento del Dictador. El resto de ejemplares se enviaban a diferentes legaciones extranjeras donde se seleccionaban los artículos para adaptarlos a sus potenciales lectores y plasmarlos en diferentes publicaciones como: *Orientación Española* (Buenos Aires), *Spain* (Londres), *L'Occident* (París), *Spain* (New York)...

En el caso concreto de la relaciones hispano-alemanas la fuente aporta una visión que se puede focalizar en varios aspectos: en primer lugar, la Alemania que apoyó a la España de Franco en el campo militar. Aunque en ello hay que tenerse en cuenta que cuando comenzó a publicarse el *Noticiero de España*, ya había reconocido a la España de Franco como legítima, ello se manifiesta en la menor cantidad de publicaciones respecto al país aliado en comparación con Francia o Inglaterra. Por ello, hay que tenerse en cuenta que técnicas propagandísticas como la “omisión de información” o la “mentira” estuvieron completamente presentes cuando la fuente menciona la participación alemana en el conflicto. Aunque no quita que, posteriormente, si se le haga un homenaje con todos los honores a estas tropas.

Otra cuestión está en el campo político, dado a Alemania aportó un apoyo fundamental a la España de Franco desde el momento del reconocimiento internacional que hizo de la misma, ya que este supuso uno de los primeros pasos de legitimidad internacional del franquismo. Esta relación política estuvo muy presente durante los años de la publicación pese a que se focalice mucho en la idea de la independencia de España respecto a los compromisos exteriores.

Un aspecto también a destacar, sobre todo entre 1940 y 1941 dado que son los momentos de mayor cercanía de España a las potencias del Eje, son los actos de colaboración entre ambos países y que eran una clara manifestación del interés mutuo existente en la difusión del conocimiento entre sus respectivas poblaciones.

A pesar de que no se revela de manera clara, tal y como hacen otros medios comunicativos de la España Nacional, no se puede obviar que, a pesar de ello, aportó una imagen benévola que manifiesta la importancia del régimen hitleriano par ala España del 18 de julio.

## 2.- NOTICIERO DE ESPAÑA, GUERRA CIVIL Y ALEMANIA (1937-1939)

Desde el 18 de julio los militares alzados, al igual que hizo el Gobierno republicano, buscaron apoyos en el exterior como un medio tanto para mantener la guerra como para aportar legitimidad a su causa. Por parte de los autodenominados nacionales dos fueron sus focos principales: Italia y Alemania<sup>289</sup>. Comenzando una relación con ambas que

<sup>289</sup> Como expone Stefane Schüler-Springorum la participación alemana en el conflicto civil ha sido una cuestión muy tratada tanto por las fuentes alemanas como por las españolas desde diferentes perspectivas. A su misma obra *La guerra como aventura. La Legión Cóndor en la Guerra Civil Española, 1936-1939* (Madrid, Alianza, 2014) también se puede añadir: Viñas, Á. (1974) *La Alemania nazi y el 18 de julio*. Madrid: Alianza; Proctor, R (1983) *Hitler's Luftwaffe in the Spanish Civil War*. Westport: Greenwood Press; Viñas, A. (2001) *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: antecedentes y consecuencias*. Madrid: Alianza; Arias Ramos, R. (2006) *La Legión Cóndor en la Guerra Civil. El apoyo militar alemán a Franco*. Barcelona: Planeta de Agostini; González Álvarez, M. (2005) *Operación "Juego mágico": cómo se fraguó la ayuda alemana a Franco en la Guerra Civil española*. Valladolid: AF; etc.

tuvo su punto álgido en la Segunda Guerra Mundial.

Durante la guerra civil española las relaciones entre Alemania y los militares alzados estuvo marcada, por un lado, por el devenir del conflicto y el intervencionismo alemán; y, por otro, por el apoyo diplomático que dieron a la España de Franco en los diferentes foros políticos internacionales.

Los sublevados vieron, desde un primer momento, al Estado germano como un país que podía ayudar a las aspiraciones con las que se llevaba a cabo el pronunciamiento buscando un apoyo material que, posteriormente, se convirtió en político. El *Noticiero de España* no se detiene en analizar los contactos que se habían efectuado con la Alemania de Hitler para el apoyo militar que les aportó. Es más, en la fuente puede apreciarse el mayor interés suscitado en España por la Italia de Mussolini que por la Alemania hitleriana, dado que con la primera se tenían unos lazos culturales y espaciales importantes como era el Mediterráneo, además del mayor énfasis que el Dictador italiano puso desde los primeros momentos hacia la guerra.

Así, basándose en el *Noticiero de España* y la imagen que esta aportaba hacia el exterior se puede sacar algunos temas acerca de las relaciones entre España y Alemania durante los años del conflicto.

1.- Una primera cuestión interesante fue la de la colaboración militar. Una ayuda que, como comenta Schüler-Springorum, al principio se había realizado como algo improvisado pero que al convertirse en una guerra exigente que requería grandes esfuerzos, sobre todo porque los generales se fueron acostumbrando a

ello<sup>290</sup>. Hoy día no se discute la participación alemana en el conflicto, otro aspecto diferente es la ponderación e intensidad de la misma en la que diferentes historiadores aportan una visión concreta.

Los contactos en el campo militar comenzaron desde los inicios de la guerra, ya que los sublevados intentaron buscar las primeras adquisiciones de armas en diferentes países, entre los que se encontraba Alemania<sup>291</sup>. Allí, una delegación enviada por Franco fue la que consiguió la aceptación de *Fürher* para la compra de los mismos<sup>292</sup>. Todo ello, bastante conocido por la historiografía, y que fue concretado en el apoyo militar y material con la conocida Legión Cóndor es negado durante el conflicto por la fuente<sup>293</sup>. Reconoce, eso sí, la presencia

<sup>290</sup> Schüler-Springorum “La guerra como aventura”, op. cit. p. 56.

<sup>291</sup> Las peticiones de ayuda a Alemania fueron cuatro en los primeros momentos del conflicto. Tres por parte de los sublevados (Mola, Queipo de Llano y Franco); y una por parte del Gobierno de Madrid llevada a cabo por un ayudante de Azaña: el teniente coronel Riaño Herrero. Pero la que triunfó fue gestión que realizó el general Franco quien envió una comitiva donde estaban el Capitán Arranz Monasterio, el representante alemán en la zona marroquí Johannes Bernhardt y Adolf Langenheim. Estos consiguieron reunirse con Hitler, a través de Rudolf Hess, quien decidió apoyar la acción que realizaba el general Franco. Palacios, L. (2004) *Memoria de una época. La Guerra Civil Española*. IV. Madrid: Club Internacional del Libro. p. 44 y ss.

<sup>292</sup> Payne comenta que durante la conspiración militar hubo agentes que trataron de comprar armas en el mercado alemán. Pero fue Franco, a través del representante alemán en la zona marroquí, Johannes Bernhardt quien consiguió que las negociaciones de sus emisarios, que llegaron a entrevistarse con Hitler, fructificasen en la ayuda a los militares españoles. Payne, S. G. (2008) *Franco y Hitler: España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto*. Madrid: La Esfera de los Libros. pp. 46-48.

<sup>293</sup> Para llevar a cabo el reclutamiento y el envío de este material se crearon dos compañías: HISMA (Compañía Hispano-Marroquí de



tanto de voluntarios italianos como de alemanes, dando a los primeros una mayor importancia. Pero resaltando la idea de que son voluntarios. La justificación que aporta hacia la llegada de los mismos no fue a consecuencia del apoyo material que los militares sublevados venían recibiendo, sino que estos “voluntarios” llegaron como contraprestación a los envíos de materiales y hombres que el *Komintern* estaba llevando a cabo para favorecer a la República y sentar las bases de su posterior revolución. Así, comenta Luis Andrés Frutos, que Franco había rechazado varias ofertas de voluntarios de distintos países que ansiaban venir a España a combatir por la civilización cristiana, comprendió que no era tiempo de rechazar ofrecimientos desinteresados<sup>294</sup>. En todo este tema, la utilización de la “mentira” como método propagandístico es evidente y de lo cual pueden ponerse diversos ejemplos: en los cuadros del “ejército de la victoria” de la campaña sobre Cataluña no se manifiesta la importancia que tuvo la aviación<sup>295</sup>,

---

Transporte) y ROWAK (*Robstaffe und Waren Einskaufgesellschaft*); y un grupo turista, por medio de la *Reisegesellschaftunion*, para enmascarar la llegada de los pilotos. Así, fue importante el apoyo alemán para llevar a cabo el “puente aéreo” que permitió el transporte de las tropas del ejército de África a la península, gracias a los aviones alemanes y también italianos. Esta colaboración directa durante los primeros meses del conflicto estaban enfocada a una rápida victoria en el conflicto de la que se confiaba en los círculos políticos alemanes, dado que se podía apreciar como el Estado Republicano se estaba desmoronando. Whealey, R.H. (2005) *Hitler and Spain. The Nazi role in Spanish Civil War*. The University Press of Kentucky. 72 y ss.

<sup>294</sup> Frutos, L. A. (1939) “Los voluntarios italianos y alemanes regresan a su Patria”, *Noticiero de España*, 89.

<sup>295</sup> Lojendio, L. M. de (1938) “Actividad de la aviación”, *Noticiero de España*, 65; (1938) “Los cuerpos de Ejército Nacionales, en la campaña de Cataluña”, *Noticiero de España*, 75.

donde participó la Legión Cóndor tanto en los bombardeos que acompañaban a la población como a los ataques que sufrió la ciudad de Barcelona<sup>296</sup>. Esta visión de “omisión de información” en las actividades de la aviación es la tónica general de la fuente<sup>297</sup>.

La única referencia directa que la fuente realiza a la Legión Cóndor y la participación alemana, defendiendo obviamente su voluntariedad, fue en su despedida que se llevó a cabo el 22 de mayo de 1939 desde el aeródromo de León<sup>298</sup> -acto al que acudió el mismo

---

<sup>296</sup> Según datos de Joan Villaroya Barcelona fue bombardeada 80 veces por la Legión Cóndor, 113 por parte de los italianos y una vez por los aviones nacionales. Peciendo en estos ataques unas 2.500 personas. Villaroya, J. (1981) *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat. pp. 183-187.

<sup>297</sup> Asimismo, en el cuadro del “ejército de la Victoria” cuando tiene que exponer la parte correspondiente a la Aviación omite cualquier referencia a la presencia alemana o a personajes como Hugo Sperrle, Hellmuth Volkmann o Wolfram von Richthofen. Lojendio, L. M. de (1939) “El Ejército de la victoria”, *Noticiero de España*, 82.

<sup>298</sup> Si por algo se recuerda en el imaginario colectivo la participación alemana en el conflicto español siempre ha de mencionarse a la “Legión Cóndor”. El almirante Canaris fue quien negoció con Franco, manifestándole la ayuda que los soviéticos realizaban a la República, para que aceptase el envío directo de material alemán, el reconocimiento diplomático y la incorporación de una unidad profesional de la aviación alemana con mando autónomo, que solo debería responder ante Franco. Desde finales de octubre de 1936 el Estado alemán trabajó en la creación de la mencionada unidad alemana. En los últimos meses de 1936 llegaron a España 52 expediciones alemanas que trajeron a España alrededor de 4.600 hombres, más de 25.000 toneladas de material de guerra y más de 5.000 toneladas de combustible para vehículos. Los jefes de la Legión Cóndor fueron Hugo Sperrle, Helmut Volkmann y Wolfram F. von Richthofen. Participaron en: la batalla de Madrid, en el puerto de Cartagena, en Guernica, en la batalla del Ebro, en la batalla da Cataluña... La unidad fue un cuerpo especializado que probó materiales y tácticas que posteriormente utilizó en la Guerra Mundial.

general Franco-. Cuatro días después zarparon desde Vigo en cinco buques acompañados por los generales Solchaga, Yagüe, Martínez Campos, García Valiño y Alonso Vega junto, según comenta Lojendio, a cuarenta aviadores españoles. En este artículo es la primera vez que menciona claramente cuáles fueron las acciones de los alemanes en el conflicto, manifestando su acción, sobre todo, como elementos técnicos:

“Los voluntarios alemanes, con la disciplina característica del pueblo germano han actuado con gran eficacia en sus diferentes cometidos. Sus equipos de transmisiones funcionaron siempre de manera impecable, sus aviadores lograban plenamente objetivos de bombardeo manteniendo formaciones perfectas a través del fuego antiaéreo enemigo. Por eso aun cuando el número era reducidísimo el rendimiento obtenido los multiplicaba en el desempeño de sus funciones”<sup>299</sup>.

Eso sí, el propagandista finaliza con la llamativa afirmación de que España nunca tuvo que ocultar nada acerca de la colaboración alemana. Algo que, como se puede comprobar en lo expuesto, dista de la realidad cuando esta ayuda comenzó desde los mismos inicios del conflicto. Por otro lado, de manera más clara, Frutos destaca que se fueron pero quedó en España el recuerdo de sus hazañas en los campos de batalla en los que, si bien

en poco número, supieron agigantarse colaborando en la victoria<sup>300</sup>.

En el campo de la ayuda material la fuente no aportó tampoco ninguna referencia clara al respecto. Siendo esta una cuestión tremendamente importante para el desarrollo del conflicto como se puede comprobar desde el puente aéreo que trasladó a la tropas del ejército de África a la península en el verano de 1936, hasta el mismo final del conflicto bélico.



Fuente: *Noticiero de España*, 89, 1939.

2.- Otro aspecto interesante de las relaciones hispano-alemanas fue el componente político dado que Alemania fue de los primeros países que reconoció como legítima a la España de Franco el 18 de noviembre de 1936 y enviando a Wilhelm Faupel como representante del gobierno nazi en Salamanca<sup>301</sup>. Eran unos momentos en los que se pensaba que Madrid iba a caer en manos del ejército de África. Pese a que las relaciones diplomáticas comenzaron desde los inicios de la guerra con representación tanto en España como en Berlín, aunque

Palacios, L. “Memoria de una época...” op. cit. p. 51.

<sup>299</sup> Frutos, L. A. (1939) “Los voluntarios italianos y alemanes regresan a su Patria”, *Noticiero de España*, 89.

<sup>300</sup> *Ibíd.*

<sup>301</sup> Aguirre, A.M. de (1938) “España ante la vida internacional en el primer semestre de 1938”, *Noticiero de España*, 43.

es un aspecto concreto al que el *Noticiero* no hace referencia<sup>302</sup>.

El reconocimiento de la España Nacional por parte de Alemania supuso un aspecto importante por el hecho de que conseguían el apoyo, no gratuito, de una de las potencias emergentes del momento que podían defender sus posiciones en los foros internacionales; a su vez Alemania comprometía su prestigio público a la causa de Franco. El porqué de la ayuda alemana tuvo tres motivaciones: en primer lugar, la filiación ideológica existente entre ambos; por otro lado, a nivel estratégico tenía un doble interés: distraer a las grandes potencias de los objetivos germanos en la zona centroeuropea e implicar a Italia en la ayuda a los nacionales; y evitar todavía el conflicto europeo evitando la ayuda directa a los dos bandos; y finalmente, desde el punto de vista económico Alemania necesitaba de España materias primas esenciales para su industria bélica<sup>303</sup>. Pero la fuente no viene a desarrollar mucho este punto, dado que quiere hacer manifestar la independencia de la España de Franco respecto a los poderes exteriores como un método para separarlo de la República.

3.- Por otro lado, un aspecto que el *Noticiero de España* destaca es el papel que

---

<sup>302</sup> Francisco Serrat Bonastre, Secretario de Relaciones Exteriores de la Junta Técnica del Estado, comenta que el bando nacional tenía montada una oficina en la capital germana, cuya principal misión era la de colaborar con Londres para la vigilancia de expediciones de armamentos para los republicanos. Serrat Bonastre, Francisco. (2014) *Salamanca, 1936. Memorias del primer "ministro" de Asuntos Exteriores de Franco*. Barcelona: Crítica. p. 85.

<sup>303</sup> Palacios, "Memoria de una época..." op. cit. pp. 48-50.

Alemania -e Italia- juegan en los foros internacionales a su favor. No hay que olvidar que la fuente comenzó a publicarse en septiembre de 1937, por lo que el análisis de estas cuestiones lo hace a partir de la fecha mencionada. Pero en todos estos textos, no se ha de olvidar, el verdadero interés no está en la política alemana, sino en la influencia que este puede tener en la naciente España de Franco. Así, la primera referencia que hace a la posición de Alemania en Europa es a la entrevista que Mussolini y Hitler mantuvieron a finales de septiembre de 1937 en Alemania. En el análisis que hace se puede observar de manera clara y sencilla cuál es la imagen que el *Noticiero de España* quiere aportar acerca de Alemania: un país que lucha contra el comunismo, situándola como un baluarte importante en la "lucha por la civilización occidental". Y focaliza siempre que el verdadero enemigo en Europa era la URSS como expuso Trías de Bes: "(...) con las Naciones de Europa podrá haber "malentendidos" fáciles de superar, porque sólo existe un enemigo y un perturbador constante para todos: la III Internacional que radicando en Rusia tiene sus esclavos servidores en otros países"<sup>304</sup>.

Alemania e Italia representaban, por lo tanto, dos países que vinieron a defender los mismos juicios y principios en el contexto político europeo. Así, en medios como la Sociedad de Naciones, aunque Alemania la abandonó en 1933, o en el Comité de No-Intervención los propagandistas del *Noticiero de España* manifiestan que ambos países desarrollan una defensa de los intereses que necesita la España de Franco con un doble

---

<sup>304</sup> Trías de Bes, J.M. (1937) "Berlín y Ginebra; España y América", *Noticiero de España*, 5.

objetivo: por un lado, mantener la paz en Europa y no expandir el conflicto a nivel europeo -en este aspecto la fuente elogia a Neville Chamberlain y su política de apaciguamiento-; y por otro, la defensa que ambos estados hacen contra la expansión del comunismo. Por ello, en cualquier divagación acerca de decisiones que tenía que tomar el Comité culpaban a la actitud soviética y destacaba que tanto alemanes como italianos solían hacer concesiones y que sus argumentos estaban dentro de unos incontestables razonamiento jurídico<sup>305</sup>.

4.- Por último, en este contexto bélico la fuente también hace referencia a los movimientos políticos que hace Alemania, tanto en la formación de un Eje fuerte como en la acción expansiva que llevó a cabo en estos años. En ningún momento la fuente se detiene a analizar la gestión política que el estado nazi estaba haciendo, pero manifiesta pequeñas exposiciones que intentan mostrar la cercanía o los valores comunes que la España de Franco tiene con su “amigo” alemán.

En primer lugar, cuando hace referencia al eje que forman Roma y Berlín, siempre comenta que está en una posición política de fuerza ante las directivas que las democracias occidentales manifestaban en el contexto político europeo -aunque en ellas siempre marca la diferencia entre la frentepopulista Francia y la conservadora Gran Bretaña-. Por otro lado, sin llevar a cabo una verdadera explicación acerca del impacto político

del mencionado “Eje” arguye que este representa la garantía más firme para la “verdadera paz de Europa”<sup>306</sup>.

En estas ideas, lo que manifiesta sobre todo es el profundo sentido anticomunista de la gestión alemana, siendo el país que más fuertemente se tiene que oponer al avance soviético, debido su cercanía al mismo. Como se verá este discurso irá repitiéndose constantemente, y con más ahínco, hasta la finalización de la publicación.

Evidentemente un primer aspecto que destaca de la gestión alemana es el acercamiento que esta tiene a Italia. Manifestando en diferentes reuniones, como se ha comentado, que mantienen los dictadores que estas representan el espíritu de paz que Europa desea. Esta actitud la va a exponer a pesar de también manifestar que Alemania fue humillada en el tratado de Versalles por lo que viene a justificar la acción que la misma desarrolla en su política internacional, ya que es quien debe salvaguardar, en opinión de Trías de Bes, occidente la amenaza comunismo<sup>307</sup>.

Asimismo, de la acción expansiva en el continente europeo que Alemania realizó en los años previos al estallido de la Segunda Guerra Mundial la fuente va a aportar una visión justificativa de los mismos sin llevar a cabo ningún resquicio de crítica hacia la acción nazi. En el *Noticiero de España* del 19 de febrero de 1938 manifiesta la reorganización que Hitler ha llevado a cabo de los mando militares y la dirección de la política

<sup>305</sup> Trías de Bes, J.M. (1937) “La No-Intervención”, *Noticiero de España*, 9; (1937) “Las reuniones del sub-comité de la No-Intervención”, *Noticiero de España*, 16.

<sup>306</sup> Trías de Bes, J.M. (1937) “Resumen de una semana. París, Ginebra, Berna y Buenos Aires”, *Noticiero de España*, 6.

<sup>307</sup> Trías de Bes, J.M. (1937) “Berlín y Ginebra; España y América”, *Noticiero de España*, 5.



exterior del Reich<sup>308</sup>, según el cronista, con la intención de aportar una mayor estabilidad a la política exterior italo-germana; y, además, insiste en que: “(...) esta formidable concentración de fuerzas morales, políticas, militares y económicas de Alemania en manos de un solo Jefe, para la cual no se conocen precedentes en tiempos de paz, no implica una amenaza para el orden internacional y puede realizar, en cambio, una política de paz que anhela Europa”<sup>309</sup>. En el mismo artículo vino a aportar la información de que en consonancia con la “política inteligente” alemana Hitler se había entrevistado con el Canciller de Austria en una entrevista que había tenido amplias repercusiones para la política centro-europea. Estas fueron, aunque no las detalla la fuente, el *Anschluss*, que cuando hace referencia al mismo lo expone por las críticas que la prensa internacional ha hecho a la gestión del *Führer* a quien culpan de poder provocar el conflicto europeo que anhelaban los comunistas. Sin embargo, en este caso alaba la política “inteligente” de Inglaterra, la “decidida” de Italia y la “prudente” de otros Estados del Oriente Europeo para desvanecer ese deseo soviético<sup>310</sup>.

La segunda gran cuestión de afrenta alemana en el contexto político de la guerra fue la cuestión de los Sudetes. Su opinión es que la cuestión no tenía más trascendencia que algo interno del país, pero que la situación pasada en Austria

alentó el temor de los países europeos; miedo que fue aprovechado, según el propagandista, por el *Komintern* para intentar crear un estado de desasosiego que le beneficiase para que estallase definitivamente el conflicto europeo<sup>311</sup>. A pesar de estas acusaciones en ningún momento aclara la fuente el papel de Alemania en esta cuestión y a pesar de echar la culpa a Rusia y al *Komintern* no aporta argumentos para ello.

Como es sabido la consecuencia, dentro de la política de apaciguamiento que se estaba promulgando desde Gran Bretaña, al problema checoslovaco fueron los Acuerdos de Múnich. De estos, nuevamente, aporta poca información y de ella solo la que realmente beneficia o explica cualquier problema que reclamase la España Nacional. Lo que más destaca de ellos fue la cláusula de salida y adhesión a Alemania que tenían los territorios, en la que alega que los checoslovacos, aleccionados por el gobierno de Moscú, tenían minados puentes, presas, obras de fábrica y edificios importantes de la zona de litigio<sup>312</sup>. Esta idea destructiva sirve para comparar la acción que, a su parecer, realizan los republicanos cuando abandonan una población, es decir, dejarlo todo destruido. Aunque a veces, como en el famoso caso de Guernica, la verdadera culpabilidad fue de las bombas alemanas.

Por lo tanto, en la cuestión de Austria y de Checoslovaquia la fuente manifestó una opinión favorable a la Alemania de Hitler culpando de cualquier cuestión que

<sup>308</sup> A lo que está haciendo referencia es a la reorganización de la *Abwehr* que realizó Canaris.

<sup>309</sup> Trías de Bes, J.M. (1938) “La modificación del Gobierno Alemán y la entrevista de Hitler con el Canciller Austriaco”, *Noticiero de España*, 25.

<sup>310</sup> Trías de Bes, J.M. (1938) “El caso de Austria y la maniobra contra la España Nacional”, *Noticiero de España*, 27.

<sup>311</sup> Trías de Bes, J.M. (1938) “La tensión europea con motivo de la cuestión checoslovaca y el problema español”, *Noticiero de España*, 37.

<sup>312</sup> Aguirre, A.M. de (1938) “Consecuencias del acuerdo de Múnich”, *Noticiero de España*, 56.

afectase al rompimiento de la paz europea a los expresos deseos de la Rusia comunista que son los que querían romper la paz y seguridad que existía en Europa. Argumento que se convirtió en una tónica general en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

### 3.- ESPAÑA-ALEMANIA: LOS PRIMEROS AÑOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL BAJO EL PRISMA DEL NOTICIERO DE ESPAÑA (1939-1941)

El 1 de abril de 1939 significó la legitimación definitiva del naciente franquismo a través de las armas. En el plano de las relaciones exteriores, aunque no era reafirmado por la fuente, no se debe olvidar los compromisos que España había adquirido tanto con Italia como con Alemania. Así el régimen tendió durante estos años a un proceso de fascistización a la española. Reconociendo la cercanía ideológica con ambos regímenes mencionados. En el periodo que va entre abril de 1939 hasta la finalización de la fuente, el 4 de octubre de 1941, estuvo marcado por poca información al respecto de las relaciones hispano-alemanas si ello se pondera, evidentemente, con la importancia que tuvieron las mismas, conocida gracias a la abundante bibliografía sobre el tema<sup>313</sup>. Sin embargo, ello no quita que periódicamente se hagan

referencia a ellas teniendo como trasfondo la trágica guerra mundial.

1.- El posicionamiento cada vez más identificado de España a los regímenes totalitarios se puede apreciar a través de la política que realizó en el conflicto y por las decisiones políticas que fue tomando. Así, su cercanía a los principios que tenían las “potencias del Eje” puede apreciarse en actos como la firma del tratado de amistad con Alemania, la adhesión al Pacto Antikomintern, la retirada de la sociedad de naciones o las visitas recíprocas de diferentes dirigentes políticos que comenzaron desde la finalización del conflicto.

Hecho último que puede apreciarse, por ejemplo, en la representación que la Alemania Nazi envió al entierro de “el ausente”, José Antonio Primo de Rivera, en el Escorial. Este tipo de actos con representación germana fueron *in crescendo* durante los siguientes años.



Fuente: *Noticiero de España*, 113, 1939.

Lo interesante de estos actos que definieron la cercanía de España a la Alemania de Hitler fue la justificación que se hizo de los mismos. En la adhesión al Pacto Antikomintern, a finales de marzo de 1939, la defensa que hace la fuente va

<sup>313</sup> Un acercamiento básico al tema, además del mencionado libro de Payne, se puede ver en: Tusell, J. (1995) *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la Neutralidad*. Madrid: Temas de hoy; Payne S. G. y Contreras, D. (coord.) (1996) *España y la Segunda Guerra Mundial*. Universidad Complutense; Moral, A.M. & González, F.J. (2014) *España y la Segunda Guerra Mundial: otras visiones del conflicto*. Universidad de Alcalá. Suarez, L. (2015) *Franco y el Tercer Reich*. Madrid: La Esfera de los Libros.

a estar vinculada directamente a la acción posterior que España fue desarrollando en el contexto de la guerra: la idea de su anticomunismo. Situando a Alemania a la cabeza del mismo, como se manifestó. Aunque en el caso concreto de la explicación del pacto la fuente no viene a manifestar ni sus miembros ni los contenidos del mismo, pese a ello termina exponiendo: “El pacto Antikomintern no puede ser considerado como una amenaza de España contra ningún país. Desde el punto de vista estricto del derecho internacional tienen puramente carácter defensivo. Cuatro naciones se abroquelan mediante él, contra el posible peligro común. Pero a esta actitud de defensa lógica en último término después de la experiencia sufrida, ha de limitarse la significación que a dicho pacto se quiere atribuir. Lo contrario equivaldría a interpretar torcidamente el problema”<sup>314</sup>. Así, se puede apreciar como justifica que el mismo no es un pacto agresivo, aunque marcaba una clara línea en la política reivindicativa de las potencias fascistas.

En los mismos términos siguió los pasos que tanto Alemania como Italia habían hecho anteriormente saliendo de la Sociedad de Naciones en mayo de 1939. Aunque la justificación de este hecho vino marcada por la gestión de la guerra civil española que se había hecho dentro del organismo internacional, exponiendo entonces que para España esta había dejado de tener importancia, al igual que lo había hecho para sus “amigos”<sup>315</sup>.

2.- Todo cambió para el mundo a comienzos de septiembre de 1939 cuando Alemania decidió entrar en Polonia, dando origen a una larga guerra. El *Noticiero de España* no hace ninguna mención a las causas, motivaciones, movimientos de tropas, frentes de batalla, etc., de la nueva guerra que comenzó en septiembre de 1939. La única referencia que aporta es que Europa se encontraba nuevamente en un conflicto en el que se enfrentaban Inglaterra, Francia y Polonia contra Alemania<sup>316</sup>. A pesar de ello, expone algunas ideas claras acerca de la misma en la que se entremezcla la relación con Alemania, aunque marcada por su nula crítica a las acciones germanas.

Desde este momento las relaciones entre España y Alemania estuvieron determinadas, en primer lugar, por el apoyo que la España de Franco recibió en la guerra, sobre todo por las deudas económicas contraídas, aunque el argumentario recoge que estas estaban en vías de liquidación<sup>317</sup>. Y, en segundo lugar, la afinidad ideológica entre los países donde España potenció el aspecto de unión contra el comunismo, como se ha comentado.

Previamente al desarrollo del conflicto se produjo una cuestión poco comprendida por el naciente franquismo, como el pacto de no agresión entre Alemania y la URSS. En agosto de 1939 la fuente no hace ninguna mención al mismo pero en una entrevista que el general Franco

<sup>316</sup> Fernández Almagro, M. (1939) “España neutral”, *Noticiero de España*, 104.

<sup>317</sup> Seguramente hace referencias a los contingentes de tropas y no a la económica aunque pueda causar confusión esta afirmación. Rocamora, P. (1939) “Nueva maniobra internacional contra España”, *Noticiero de España*, 82.

<sup>314</sup> Rocamora, P. (1939) “La adhesión de España al pacto Antikomintern”, *Noticiero de España*, 83.

<sup>315</sup> Rocamora, P. (1939) “Retirada de España de la Sociedad de Naciones”, *Noticiero de España*, 87.

concedió a Manuel Aznar le comentó que sabía que desde que ambos países lo firmaron la suerte de Europa estaba echada, aunque alega que todo ello era una estratagema rusa con el objetivo de recuperar los territorios que Versalles le había arrebatado<sup>318</sup>. Pero según Franco los rusos ofrecían la defensa del *statu quo* del verano de 1940. Es decir, muestra cierta comprensión en la búsqueda de una *realpolitik* que pudiese evitar la guerra. Aquí se puede ver una tónica general de la interpretación que el *Noticiero de España* hace del conflicto, ponderando siempre las acciones bélicas o una estrategia política maquiavélica hacia la Unión Soviética exonerando siempre de culpabilidad a Alemania, inclusive en actos como la defensa de la católica Polonia<sup>319</sup>.

Los primeros meses del conflicto, hasta la caída de Francia, la fuente va destacar dos cuestiones fundamentales: por un lado, la neutralidad de España; y por otro la defensa de la autonomía de España frente a las potencias del Eje.

Primero, iniciado el conflicto España se declaró neutral defendiendo la idea de la necesidad de paz en el continente europeo y situándose como el ejemplo que podían seguir dada la experiencia del conflicto español<sup>320</sup>. Las manifestaciones de los propagandistas defendiendo esta idea es constante hasta la caída de Francia, dando incluso la imagen pacifista española cuando potenció la firma del

armisticio con Alemania<sup>321</sup>. Sin embargo, ello no quitó la referencia de cuáles eran sus preferencias en el conflicto; todo ello es justificado porque el objetivo que tiene el estado era la “reconstrucción nacional”<sup>322</sup>; y, también, siguiendo los designios que había tenido el pontífice Pio XIII<sup>323</sup>.

La segunda idea era fundamental en la retórica del nuevo régimen era la defensa de su independencia exterior, a pesar de que cada vez tenía más lazos con las potencias del Eje. Este es un discurso que nuevamente se defiende hasta la saciedad, principalmente, en los momentos de las negociaciones con Alemania para la posible entrada de España en el conflicto<sup>324</sup>. Pero ya no solo su independencia política sino también la soberanía ante las manifestaciones, que ya

<sup>321</sup> Pabón, J. (1940) “La intervención de España para la paz”, *Noticiero de España*, 142.

<sup>322</sup> Reverte, A. (1939) “España, zona de paz”, *Noticiero de España*, 101.

<sup>323</sup> Reverte, A. (1939) “Anhelos pacíficos de España”, *Noticiero de España*, 102; Pabón, J. (1939) “Un discurso”, *Noticiero de España*, 118.

<sup>324</sup> El siguiente texto de Serrano Suñer no puede ser más claro en las cuestiones expuestas: “España volvió contra la barbarie asiática y la corrupción de Occidente. Y es fiel a su pasado. Por ello se aparta del camino por el que Europa se desliza. Defenderá su libertad, su ideal, su interés. Y estará, como siempre, dispuesta a su salvación, a ser reserva para la salvación del Mundo”<sup>324</sup>. Con esta situación Pabón se pregunta, ¿cuál era la razón que le lleva a apartarse de las actuales luchas de Europa?, y él mismo contesta: “(...) El espectáculo de “un mundo enloquecido”. La vida de los pueblos como la de los individuos ha de ser vivida en relación a principios eternos, inmutables: ha de ser impulsada por afanes universales: ha de servir un ideal de justicia. Sólo así la amistad de los pueblos será firme, la paz estable. Entregarse al relativismo ideológico que abandona todo principio y procede por motivos ocasionales, es vivir sin norma superior, en el abrazo hoy y en la lucha mañana. Amigos un día, enemigos otro, en lucha por un poder que carece de razón porque olvida la Justicia. Locura en fin, y ruina de una civilización”. Pabón, J. (1939) “Un discurso”, *Noticiero de España*, 109.

<sup>318</sup> Aznar, M. (1939) “Al Caudillo, ante Europa, en nombre de España”, *Noticiero de España*, 106.

<sup>319</sup> Según comenta Payne la firma de este pacto supuso una gran conmoción en Madrid, y el régimen no supo como interpretarlo en un primer momento. Payne, S.G. “Franco-Hitler...” op. cit. p. 85.

<sup>320</sup> Reverte, A. (1939) “La neutralidad de España”, *Noticiero de España*, 103.

desde tiempos de la guerra civil, se vertían hacia la pérdida de parte del territorio a favor tanto de Alemania como Italia. Por ello, siempre se destacan noticias en las que se hace referencia al desinterés alemán por el territorio español<sup>325</sup>.

A pesar de las manifestaciones en tono pacifistas, la fuente obvió tanto los movimientos de tropas como la construcción de fortificaciones cerca de la frontera francesa y en la línea divisoria entre el Marruecos francés y español que realizó en el verano de 1939. Ello mostraba la actitud cauta de España ante el posible estallido del conflicto<sup>326</sup>.

Así, aunque obvia referencias tanto a la invasión de Polonia, a las acciones en Francia como a los repostajes de submarinos alemanes en territorio español o a las visitas de dirigentes políticos<sup>327</sup> -que demuestra la delgada línea de esa neutralidad-, si que la fuente se explaya en la crítica a la invasión de Finlandia por parte de la URSS, por lo tanto, muestra que no es una guerra en la que Alemania tiene en su haber el *casus belli* sino que oculta esta cuestión y focaliza toda la culpabilidad en la intervención soviética en Europa, comentando que la guerra ha de conseguir contener el comunismo en sus fronteras asiáticas<sup>328</sup>.

3.- A mediados de mayo de 1940 el general Franco reafirmó la actitud de España ante los acontecimientos bélicos que se estaban produciendo en el exterior con la invasión de Bélgica y Holanda<sup>329</sup>. Una neutralidad que, en palabras de Melchor Fernández Almagro, respondía a la voluntad de Franco como intérprete del pueblo, puesto que España era neutral por el desapego que históricamente había tenido de las querellas europeas<sup>330</sup>. A pesar de estas afirmaciones la prensa y radiodifusión española anunciaban en la primavera de 1940 las victorias de los ejércitos hitlerianos, aunque en la fuente no se muestren esos hechos y, tampoco, una clara posibilidad de participación en el conflicto.

Un cambio importante llegó el 10 de junio de 1940 cuando la Italia de Mussolini decidió entrar en la guerra con una Francia ya derrotada. Dos días después, España, siguiendo los pasos transalpinos pasó de la neutralidad a la no beligerancia -como hizo Italia tras el ataque germano a Polonia-. Pero continuando con la tónica de la fuente el *Noticiero de España* no desarrollo un análisis de las consecuencias de esa nueva política y del acercamiento claro a las potencias del Eje comandada por Alemania. Lo único que hace es una breve referencia al hecho, justificándolo por la llegada de la guerra al

<sup>325</sup> Trías de Bes, J.M. (1938) "El discurso de Hitler", *Noticiero de España*, 26; Pabón, J. (1940) "Una "noticia", *Noticiero de España*, 121.

<sup>326</sup> Preston, P. (2011) *Franco, Caudillo de España*. Madrid: DeBolsillo. p. 374.

<sup>327</sup> Pabón, J. (1940) "Sobre un rumor", *Noticiero de España*, 137.

<sup>328</sup> Pabón, J. (1939) "A Europa y América", *Noticiero de España*, 106.

Los propagandistas del *Noticiero de España* hacen una clara identificación entre Finlandia y España por el hecho de "sufrir" una guerra contra el

comunismo en su territorio. Así entre el número 114 y el 128 se hace referencia constante al conflicto.

<sup>329</sup> Reverte, A. (1940) "Neutralidad española", *Noticiero de España*, 136; Pabón, J. (1940) "Neutralidad española", *Noticiero de España*, 137.

<sup>330</sup> Fernández Almagro, M. (1940) "La neutralidad de España", *Noticiero de España*, 137.



Mediterráneo<sup>331</sup>. En ningún momento hace mención a la situación de Francia ni a los avances de los alemanes en este terreno.

A partir de aquí el proceso de negociación y tensión acerca de la posible entrada de la famélica España en el conflicto fue creciendo<sup>332</sup>. Así, aunque la fuente no lo mencione desde el mismo 19 de junio ya había contactos con Alemania acerca de reivindicaciones territoriales en el caso de que España entrase en el conflicto<sup>333</sup>. Además, estos momentos estuvieron acompañados de la ocupación española de la ciudad de Tánger, el 14 de junio, interpretado por la fuente como un primer paso en la recuperación de una ciudad que debía estar dentro del Protectorado de Marruecos<sup>334</sup>; y, también, le sirve para argumentar que España recuperaba iniciativas diplomáticas en el orden internacional que había dejado de ejercitar desde hacía dos siglos<sup>335</sup>.

Tras el armisticio con Francia y la ocupación de Tánger la situación de España cambiaba en el contexto internacional<sup>336</sup>. Hecho que motivó una

intensificación de los contactos políticos entre ambos como puede apreciarse en las constantes visitas de los dirigentes políticos. Así, comienzan a detallarse en las páginas del *Noticiero de España* diversas visitas de dirigentes españoles a Alemania, en donde destacó la figura de Ramón Serrano Suñer. No obstante, la fuente no hace mención a algún tipo de negociación ni al propio devenir que estaba teniendo la guerra. La justificación que se hace de estas destaca que se realizan bajo un sincero sentimiento de amistad y porque España tiene que perfilar su política internacional en la que estaba, según los propagandistas, volviendo a ser protagonista<sup>337</sup>. A pesar de esta cortina de humo que se hace acerca de las verdaderas intenciones de las relaciones con Alemania ello no quitó para que la cuestión de las reivindicaciones estuviesen presentes también en el *Noticiero*. En esa cuestión, Antonio Reverte comentaba, que la intención de España al respecto eran diáfanos y, acudiendo a palabras de Serrano Suñer, continua diciendo que “(...) no cabe llamar reivindicaciones (...) a la restitución de lo que no es debido por un elemental deber de justicia y constituye una parte de la carne viva y desgarrada de la Patria (...) Ahora bien, España, por su situación geográfica y por su tradición, como punta avanzada de un Continente frente a otro, tiene unas exigencias políticas que no pueden ser

<sup>331</sup> Pabón, J. (1940) “No beligerancia”, *Noticiero de España*, 141.

<sup>332</sup> Payne, S.G. “Franco-Hitler...” op. cit. pp. 119-202.

<sup>333</sup> Anexión de todo el distrito de Orán, incorporación de todo Marruecos, expansión del Sahara español hacia el sur hasta el paralelo 20, y la unión del Camerún francés con la Guinea Española. Además también exigía: artillería pesada y aviación para poder conquistar Gibraltar, apoyo submarino para la defensa de Canarias, alimentos, munición, combustible... Payne, S. G. (1997) *El primer franquismo, 1939-1959. Los años de la autarquía*. Madrid: Historia 16. p. 28.

<sup>334</sup> Pabón, J. (1940) “Tánger”, *Noticiero de España*, 141.

<sup>335</sup> Fernández Almagro, M. (1940) “Unión y acción exterior de España”, *Noticiero de España*, 141.

<sup>336</sup> Lo que no comenta el *Noticiero de España* es que al día siguiente de la caída de Verdún Hitler recibió al general Juan Vigón en Bélgica portando

la lista de preferencia del General Franco para la entrada en el conflicto, básicamente una ayuda económica, militar y territorial. Sin embargo, una vez caída Francia el interés de Hitler estaba más cercano a los intereses de la Francia colaboracionista que a la España de Franco. Pero este viaje significó el principio de un arduo periodo de negociaciones. Payne S.G. (2008) “Franco-Hitler...” op. cit. p. 119-120.

<sup>337</sup> Reverte, A. (1940) “La visita de Serrano Suñer a Berlín”, *Noticiero de España*, 155.

desconocidas y negadas”. Estas afirmaciones que expone el *Noticiero* son importantes puesto que era la primera vez que aparece en “Acontecimientos Internacionales” las intenciones e intereses que España tenía en el conflicto. El propósito de la neutralidad y de mediación habían quedado atrás<sup>338</sup>. La fuente recoge el ascenso al poder de Serrano Suñer, como Ministro de Asuntos Exteriores, el 18 de octubre de 1940, es decir, en pleno proceso negociador con Alemania. Según escribe el *Noticiero de España* designado para el cargo por la labor que había desarrollado en los viajes a Alemania e Italia<sup>339</sup>. Por lo que se le destaca con una figura fundamental en todo el proceso.

La visita de Serrano fue correspondida a mediados de octubre con la de Heinrich Himmler, jefe de la Gestapo, a España<sup>340</sup>. Mostrando así el interés para la entrada de España en el conflicto que planteaba Alemania. Sin embargo, el *Noticiero de España* solo menciona el aspecto lúdico de la misma, sin analizar en ningún momento su trascendencia<sup>341</sup>. Pero todo ello, se enmarca en el contexto de los preparativos de lo que se puede

considerar el momento culmen de las relaciones hispano-alemanas durante este periodo como fue la reunión de ambos dictadores en Hendaya el 23 de octubre<sup>342</sup>. A pesar de que llegados a este momento las intenciones de ambos países estaban claras respecto a la participación que España debía tener en la guerra. El *Noticiero de España* no aporta ningún contenido sobre lo tratado y solo comenta que mantuvieron una larga conversación, tratando los puntos de vista alemán y español en orden a la situación de su mundo actual y que esos asuntos no han sido publicados por cuestiones de diplomacia. Las noticias que aportan del acto son el breve comunicado oficial: “La entrevista ha tenido lugar en el ambiente de camaradería y cordialidad existentes entre ambas naciones”<sup>343</sup>.

La reunión se analizó en un talante positivo para analizar la gestión que España estaba haciendo en la diplomacia de aquellos momentos. Así, Melchor

<sup>338</sup> Reverte, A. (1940) “El viaje del Sr. Serrano Suñer a Alemania”, *Noticiero de España*, 154; (1940) “El regreso del Sr. Serrano Suñer”, *Noticiero de España*, 157.

<sup>339</sup> Reverte, A. (1940) “El Sr. Serrano Suñer, Ministro de Asuntos Exteriores”, *Noticiero de España*, 159.

<sup>340</sup> Reverte, A. (1940) “La visita a España del Dr. Himmler”, *Noticiero de España*, 159.

<sup>341</sup> Aunque no lo menciona la visita de Himmler a España terminó las negociaciones para la creación del “agregado policial” en España, hecho que concedió a la policía alemana presencia directa en España para que controlase a los ciudadanos alemanes. Así, desde este momento se incrementó la colaboración policial y, por ejemplo, los alemanes propiciaron en agosto de 1940 una lista de los republicanos notables que se encontraban en la Francia ocupada. Payne, S. G. (2008) “Franco-Hitler...”, op. cit. p. 191.

<sup>342</sup> La reunión de Hendaya la describe Payne diciendo que Hitler fue el primero que tomó la palabra confiando en que la guerra estaba ganada pero que el peligro podía provenir de la periferia, con la posible intervención de Estados Unidos. Por ello justificaba la operación sobre Gibraltar para poder crear un frente amplio de las potencias continentales contra el “mundo anglo-estadounidense”. Por el contrario, el objetivo planteado por Franco era exponer las necesidades que tenía España en el desarrollo de su idea imperial, aunque Hitler espetó que no debatiría, en el momento, cuestiones territoriales.

Posteriormente también se reunieron von Ribbentrop y Serrano Suñer, el primer presentó al español la firma de un borrador de protocolo secreto donde los dos estados se comprometían, sin fijar fecha, a la entrada inminente en la guerra y los alemanes prometían ayuda sin más detalles. Además el gobierno español se comprometía a la firma del Pacto Tripartito y a su conformidad con el Pacto de Acero. Payne, S. G. (2008) “Franco-Hitler...”, op. cit. pp. 143-153.

<sup>343</sup> Reverte, A. (1940) “La entrevista Franco-Hitler”, *Noticiero de España*, 160.

Fernández Almagro destaca la rapidez e importancia de las gestiones exteriores que hacía la España de Franco dados los momentos bélicos que se vivían en Europa y, además, destaca la buena labor que en este campo desarrolla el “nuevo mundo” frente a la vieja diplomacia “liberal-insincera”. Incluso ve en estos hechos diplomáticos -las reuniones de Hitler con Franco y con Pétain- que se estaba vislumbrando la ordenación de la paz. Pero, a pesar de esta destacada visión de amistad entre ambos países, ello no quitaba que la fuente tuviese un tomo más reivindicativo sobre todo cuando hacía referencias de editoriales o textos del diario *Arriba*. La conclusión que se saca de todo ello es que España jugaba un papel importante en el contexto político europeo como manifiesta Fernández Almagro haciendo clara alusión a un eje Roma-Berlín-Madrid<sup>344</sup>.



Fuente: *Noticiero de España*, 160, 1940.

Tras la reunión de Hitler y Franco la fuente recogió un editorial donde manifestaba cuáles debían ser los principios sobre los que debía fundamentarse la política exterior española:

El derecho del vencedor y el de la existencia del vencido. A estos hay que agregar el derecho natural de los pueblos a mantener la integridad de los que es su propio ámbito nacional: “Y en estos momentos –dice– debemos lealmente declarar que lo que perteneciendo plenamente a la geografía de España, al ámbito militar, político y económico de la Patria, ha pertenecido secuestrado o negado, tiene que sernos entregado o devuelto. Muchos gérmenes de rencor y dolor, que entenebrerían el ambiente del mundo de la próxima venidera post-guerra, serán así eliminados. Y por esto, para amigos y enemigos, explicamos las razones de ciertas actitudes de nuestra política exterior, en estos días y exponemos el principio mínimo de la soberanía integral sobre lo que es indiscutiblemente ámbito nacional de España”. Termina el artículo afirmando que España está a la puerta que cierra el más importante mar de su mundo y para imponer en su ámbito el pacífico derecho que la asiste de gran pueblo<sup>345</sup>.

Claramente se ve la referencia a las reclamaciones territoriales que la España de Franco estaba realizando en el contexto de los últimos meses de 1940 para entrar en la guerra. En el número del 9 de noviembre de 1940 se expone un artículo en el que sí se hace una reclamación directa de propiedad del

<sup>344</sup> Fernández Almagro, M. (1940) “España en Europa”, *Noticiero de España*, 155; (1940) “Actividad diplomática”, *Noticiero de España*, 160.

<sup>345</sup> Reverte, A. (1940) “Un comentario de “Arriba”, *Noticiero de España*, 161.

territorio de Tánger, justificando nuevamente la ocupación de la plaza<sup>346</sup>.

El 14 de noviembre Ramón Serrano Suñer partió nuevamente de camino a Berlín por invitación del Ministro de Asuntos Exteriores von Ribbentrop, pasando previamente por París. La nueva estancia berlinesa estaba destinada a “celebrar algunas conversaciones” y, además, añade la información de que el Conde Galeazzo Ciano acudía también a la cita. Respecto a los contenidos de las conversaciones, al igual que en el caso de la entrevista de Hendaya, no se dio referencia pública. Los cronistas solo destacaban la importancia de la misma en el orden de la política general y al resurgimiento de las naciones europeas después de la guerra. Nuevamente lo que se manifiesta era que España estaba presente en la política europea.

Todas estas reuniones y presiones por parte de los alemanes para la entrada de España en la guerra, también fueron seguidas por Italia como otro foco de presión para la consecución del objetivo alemán. Así, la fuente también comentó, aunque en los mismos términos que en las informaciones acerca de reuniones anteriores, la visita que Franco hizo tanto a Mussolini -12 de febrero de 1941- como a Pétain -13 de febrero de 1941-<sup>347</sup>.

De todo el periodo de negociaciones en las que España pudo participar directamente en la guerra mundial el *Noticiero de España* apenas recoge contadas noticias que determinan la forma en la que los españoles se acercaron al

conflicto. Todo está marcado por una propaganda dirigida para que los receptores del argumentario conozcan una versión edulcorada de la realidad y en la que se denota claramente las afinidades fascistas de la España de Franco. Pero en el trasfondo de toda esta política está, sin duda, la guerra civil: en el sentido de que España ya ha dado un importante ejemplo luchando contra el comunismo y que, gracias a ella, se ha vuelto a ser una “potencia mundial” tenida en cuenta por terceros estados. En este caso, no se manifiesta, en ningún momento, una intención directa para la participación en el conflicto, a pesar de las afinidades por el Eje.

4.- Oficialmente España no participó en la Segunda Guerra Mundial, sin embargo realizó acciones bélicas como la ocupación de Tánger o la creación y envío de la División Azul en las que contribuyó al conflicto. La mañana del 24 de junio de 1941, a instancias de los avances que los alemanes realizaba en el frente ruso, Ramón Serrano Suñer se dirigió a una multitud de jóvenes que se concentraron en la calle Alcalá de Madrid para participar en la lucha contra el comunismo clamando contra la culpabilidad de Rusia, siendo el punto de arranque para el reclutamiento de la División Azul. Esta, en palabras de Fernández Almagro, no fue surgida de un “simple arrebató juvenil”, sino de unas razones marcadas por la objetividad, es decir, que España tenía que participar en los campos de batalla donde se luchaba contra el bolchevismo, planteándolos como soldados que van a luchar por

<sup>346</sup> Reverte, A. (1940) “Tánger Español”, *Noticiero de España*, 162; (1940) “Tánger, unido al Protectorado español”, *Noticiero de España*, 163.

<sup>347</sup> Reverte, A. (1941) “La entrevista Franco-Mussolini en Bordighera”, *Noticiero de España*, 176.



salvar a la civilización<sup>348</sup> y que se justifican por una profunda exigencia histórica en la defensa de la cristiandad<sup>349</sup>.

Una juventud que manifestó sus ganas para luchar contra los comunistas. Ante el llamamiento de Serrano Suñer el 24 de julio lo que provocó fue un efecto llamada de jóvenes de todas partes de España para marchar a Rusia. Además se daba a conocer quien dirigió la División, el general Muñoz Grandes, junto con las primeras jerarquías de FET de las JONS que también marchaban, entre ellos había nombres tan importantes como Dionisio Ridruejo, Agustín Aznar... junto con gobernadores civiles, consejeros nacionales y jefes provinciales del Partido<sup>350</sup>. Incluso el mismo Franco, perdiendo su prudencia, contribuyó a este impulso anticomunista en el discurso que pronunció ante el Consejo Nacional del Movimiento el 17 de julio de 1941:

La Cruzada emprendida contra la dictadura comunista ha destruido de un golpe la artificiosa campaña contra países totalitarios. ¡Stalin, el criminal dictador, es ya el aliado de la democracia! (...)

En estos momentos en que las armas alemanas, dirigen la batalla que Europa el Cristianismo desde hace años anhelaban, y en que la sangre de nuestra juventud va a unirse a la de nuestros camaradas del Eje, como expresión viva de solidaridad, renovemos nuestra fe en los destinos de nuestra Patria,

que han de velar estrechamente unidos nuestros Ejércitos y la Falange...<sup>351</sup>

La imagen que muestra el *Noticiero de España* fue que la juventud española se ha querido incorporar a la “Cruzada de Europa” contra el comunismo, basándose en la experiencia que había vivido en la propia guerra de España. Así, el propio Serrano Suñer en un discurso pronunciado en la despedida de los mismos va a destacar ideas como: venganza por lo ocurrido en la guerra civil española, defensa de la civilización contra la barbarie, unidad de la nueva Europa, dádivas a Alemania cuando comenta que van a luchar junto con las mejores tropas del mundo... en todo ello la retórica esté presente y no manifestó la dureza ni la realidad que los españoles que lucharon en tierras rusas se esperaban<sup>352</sup>. Como se ha venido contemplando a lo largo del análisis de la fuente, utilización de mucha retórica propagandística pero poca información objetiva.



<sup>348</sup> Fernández Almagro, M. (1941) “Juventud española”, *Noticiero de España*, 205.

<sup>349</sup> Fernández Almagro, M. (1941) “La razón de España y la guerra contra Rusia”, *Noticiero de España*, 194.

<sup>350</sup> Reverte, A. (1941) “Despedida de voluntarios”, *Noticiero de España*, 196.

<sup>351</sup> (1941) “Discursos pronunciados por el Caudillo con motivo del V aniversario del Alzamiento”, *Noticiero de España*, 197.

<sup>352</sup> Vázquez, E. (1941) “La despedida de Madrid a la División Azul”, *Noticiero de España*, 197.



Fuente: *Noticiero de España*, 197, 1941.

Por último, en las referencias de prensa que recoge el *Noticiero* destaca las cordiales muestras de simpatía que los voluntarios españoles habían recibido en Alemania y que estaban deseosos de entrar lo antes posible en fuego lo que demostraba la categoría heroica y moral de la raza española que debía ser un orgullo para todos los españoles<sup>353</sup>.

Sin embargo, unos voluntarios, unos hombres que se fueron como héroes y máximos representantes de la “España victoriosa ante el comunismo”, por las circunstancias políticas derivadas de la guerra mundial regresaron a España “por la puerta de atrás” sin el reconocimiento con el que habían partido hacia el frío frente ruso.

5.- Otro tipo de cuestiones que vienen manifestadas en las páginas del *Noticiero* expresaban el creciente interés de la España de Franco por Alemania y viceversa. Todo ello heredero de los lazos creados durante la guerra civil española. Estos se representan como actos recíprocos entre las dos sociedades, con el mero objetivo de difundir el conocimiento entre ambas y, de camino, ayudar y reconocer el papel que debían de jugar.

Por ejemplo, en el campo de la política la fuente recoge como manifestación inequívoca de estas buenas relaciones entre España y Alemania el hecho de que el mismísimo Hitler había concedido al general Franco la Gran Cruz de Oro de la Orden del Mérito del Águila Alemana, la cual fue impuesta al Caudillo el 7 de

<sup>353</sup> Fernández Almagro, M. (1941) “Raza española”, *Noticiero de España*, 199.

septiembre de 1940 por el embajador von Stohrer<sup>354</sup>. O, como se ha dicho en alguna ocasión, las visitas recíprocas que se manifiestan más como actos lúdicos que con la verdadera intención política que estas tenían.

Sin embargo, la fuente también se muestra a defender lo piadoso de la sociedad germana cuando comenta varias noticias acerca de los donativos que las familias católicas alemanas hacen de objetos religiosos para las iglesias españolas. En ello, la fuente destaca la predisposición del gobierno alemán para permitir esta colecta ya que estaban prohibidas en el país. En un segundo envío recoge que con este material se realizaría una exposición y que posteriormente sería el Obispo Gomara el encargado de distribuirlo por los templos<sup>355</sup>.



Fuente: *Noticiero de España*, 165, 1940.

Asimismo, también hay que destacar cuestiones como el aumento de la propaganda alemana en España con la

<sup>354</sup> Reverte, A. (1940) “Dos solemnes actos diplomáticos”, *Noticiero de España*, 153.

<sup>355</sup> Reverte, A. (1940) “Relaciones hispano-germanas”, *Noticiero de España*, 152; (1940) “Donativos de los católicos alemanes”, *Noticiero de España*, 167.

ampliación de la Sección de Prensa de la Embajada de Alemania, al frente de la cual se encontraba Hans Lazar; la reinauguración en Madrid de un centro Germano-Español; la inauguración de la exposición del Libro alemán en el Círculo de Bellas Artes de Madrid; la exposición de la prensa alemana... Por el contrario, en la gestión española en Alemania viene a destacar una Conferencia de García Valdecasas sobre el Quijote –símbolo de los español- en el Instituto Iberoamericano de Berlín; o la representación española en la feria de Leipzig de 1941<sup>356</sup>.

Todo ello vino a manifestar el creciente interés por el conocimiento mutuo de ambos países con el mero objetivo de focalizar en la prensa las “buenas acciones” que los nazis hacían hacia la España de Franco, en pos del fomento de esa “peligrosa amistad”.

## 2.- CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar el *Noticiero de España* es una fuente muy válida para el conocimiento del primer franquismo. Sin embargo, en cuanto a la referencia entre las relaciones entre España y Alemania no manifiesta un relato o descripción continua de las mismas ni viene a destacar la importancia que estas tuvieron en aquellos años. A

<sup>356</sup> Pabón, J. (1940) “Prensa de la Embajada alemana”, *Noticiero de España*, 126; (1940) “El Centro germano-español”, *Noticiero de España*, 140; Reverte, A. (1940) “Exposición del libro alemán”, *Noticiero de España*, 165; (1940) “Conferencia sobre el Quijote en Alemania”, *Noticiero de España*, 166; (1940) “España a la Feria de Leipzig”, *Noticiero de España*, 169; Fernández Almagro, M. “Misión nacional de la prensa”, *Noticiero de España*, 180; Reverte, A. (1940) “Exposición de Prensa Alemana”, *Noticiero de España*, 180.

pesar de ello, pueden extraerse algunas conclusiones al respecto.

En primer lugar, la fuente nunca vierte ninguna opinión negativa o despectiva hacia la Alemania Nazi, ni incluso en momentos donde ocupó un país de raigambre católica como Polonia. En todas las afrentas germanas de este periodo siempre se limita a culpar a los soviéticos como instigadores de los mismos.

Un segundo aspecto es la idea de que el anticomunismo es algo que une a los dos países. Ello, se aprecia desde los primeros momentos cuando la fuente reconoce que Alemania es una país que supo ver desde el principio la lucha contra el comunismo que se hacía en España; como posteriormente cuando en la guerra mundial siempre los sitúa a la cabeza lucha anticomunista y en la defensa de la civilización universal.

Otra cuestión viene relacionada con el conflicto español ya que aunque reconoce la participación de “voluntarios” alemanes, la explicación que aporta del apoyo alemán se queda muy escueta en comparación con la realidad. Ello se debe, sin duda, a la defensa de la independencia, que no era real, que hacía es estado franquista. Sin embargo, esta cuestión de independencia y recuperación de la esencia patria estuvo presente siempre, sobre todo, en los momentos de las negociaciones con los alemanes donde se quiere manifestar que España tiene un peso específico en la nueva política europea.

También hay que destacar que la fuente deja muchos vacíos reales por rellenar de la verdadera profundidad de las relaciones hispano alemanas del periodo. No se

plantea en ningún momento la ayuda material en la guerra, la importancia de la Legión Cóndor, las acciones alemanas en la guerra mundial, el proceso de negociación de España para entrar en el conflicto... todo ello, aunque hace algunas referencias lo manifiesta como noticias inconexas en las que el lector puede tener dificultad para conocer la realidad ocurrida en aquella España. Aunque puede plantearse esta cuestión como una técnica carácter propagandística en la fuente: “omisión de la realidad”.

Por último, puede comprobarse que la fuente no aporta una visión hagiográfica y triunfal de los alemanes, más allá de la retórica utilizada en la prensa de la época. En comparación con otras publicaciones del periodo, el discurso hacia Alemania del *Noticiero de España* es mucho más comedido en sus manifestaciones. Por ello, hubiese sido interesante conocer qué evolución hubiese tenido el discurso de la misma hacia Alemania si no hubiese cesado su publicación en octubre de 1941.

